

Potentu.
 Maromonie.
 Papayas.
 Curatis.
 Barbada.
 Caraya ó Carara.
 Yacarayaba.
 Araya.
 Gayapa.
 Cavalheira.
 Imare.
 Coroda.
 Machacarai.
 Comanacho.
 Patacha.
 Guegne.
 Timbira.
 Acroamirine.
 Paracati.
 Anapuru.
 Guanarare.
 Aranhi.
 Caicoi.
 Aturari.
 Menhari.
 Goaregoare.
 Jesarusu.

Amanipuque.
 Payayace. (1)

Algunos escritores hacen subir á ciento cincuenta el número de las lenguas habladas en el *Brasil*.

A este tenor podria enumerar otras muchas lenguas y dialectos usados en esta parte de América; mas para esto seria preciso dar á mis escritos más ensanche del que me he propuesto. Tengo por tanto que limitarme, en lo que aun resta que decir en esta materia, á ligeras indicaciones, para no dejar incompleto el cuadro que me he propuesto trazar.

§ 10.

En los estudios que he hecho, me ha llamado la atención encontrar como el más universal en las naciones de lo que se denominaba *Tierra Firme*, el idioma *caribe*, que era el que se hablaba en las *Antillas*, fijando en esto mucho la atención por las diversas opiniones, que se han emitido sobre el origen de la poblacion de América.

Los primeros dialectos con que me encuentro de

(1) Hervás. Catálogo de las leng., etc., tom. 1, trat. 1, cap. 2, n. 19, p. 154.

este idioma universal son veinticinco de que hace mencion el *P. Gilij* (1) y son los siguientes: ake-recato, akiricato, areveriano, arinacato, avaricoto, cumanacato, guakiririe, guañoero, kirikiripo, macuroto, makiritaro, mapaya, nanon, oye, palenke, poreko, parcácoto, pandacoto, uara-múcuru, uaraca-pachili, uarinocoto, y uokcari.

Busching (2) hace mencion de otros varios y son araco, aravari, arenquepano, aricari, arvaco, avakiari, avaramaño, calibo ó caribo, canga, cata-paturo, cateco, catsipagoto, eparagoto, evaiponomo, gatoguamchano, gujano, mayo, marashuaco, macaono, mukikero, muraco, paragoto, salmano, samagoto, shebayo, taoyo, vazevaco, y urabo.

§ 11.

Lo expuesto dá á conocer cuán distantes estaban de la exageracion los escritores que, asombrados de la diversidad de lenguas que iban descubriéndose en la América meridional, creian que su número era infinito. Además de las ya expresadas, todavía se encuentran entre otras muchas, como matrices la *Saliva* con sus dialectos *ature*, *piaroa*,

(1) Saggio di storia americana, etc., dall' Abate Filippo Salvador Gilij.—Roma 1780.

(2) Geografía etc., tom. 21, § X.

y *cuaca*; la *Maipure* con ocho dialectos, que son el *avane*, *meepure*, *cavene*, *parene*, *guipanave*, *kirrupa*, *achagua*, y *ature*; la *otomaca*, de que es dialecto el *taparita*; la *Betoi*, cuyos dialectos son el *ele*, *airica*, *situsa*, y *jicara*; y la *Yarura* ó *Japoen*.

§ 12.

En la *Nueva Granada*, aunque la lengua *mozca* ó *muizca* era predominante, y se hablaba en los países que dominaba el *Zippa* (ó soberano) de Bogotá, de un pasaje de *Piedrahita*, (1) en que trata de las varias naciones que allí habia, se deduce, que existian por lo ménos seis más denominadas:

Patagora.

Pancha,

Sutago.

Chitarera.

Lache.

(1) Historia general de las conquistas del Nuevo reino de Granada por D. Lucas Fernandez Piedrahita. Parte 1, lib. 1, cap. 4, p. 14.

§ 13.

En el *Perú*, además de la lengua *quichua*, que, como se ha visto era tan general, hablábase también la *aimará*, de que existe una gramática muy copiosa, formada por Ludovico Bertonio de la compañía de Jesus (1): se tienen como dialectos de esta lengua el *canchi*, *cana*, *colla*, *collagua*, *lupaca*, *pacase*, *caranca*, *chorcha*, y *pacasa*. (2)

Menciónanse también las lenguas *yunca*, *puquina*, y *moja*: esta última tenía entre otros dialectos el *baure*, *ticameri*: la *majiena*, la *cayubaba*, la *itonama*, y la *sapibocona*.

La lengua *mobima* tiene pronunciación áspera, y no pocas palabras que acaban en consonante.

§ 14.

El reino de *Quito*, según el Abate Hervás, presentaba «un verdadero caos de lenguas y naciones

(1) Arte breve de la lengua aimara. Roma, 1603.

(2) Hervás. Cat. de las leng. etc., tom. 1, trat. 1, cap. 4, p. 242.

diferentes» (1): solo en las misiones del Marañon enumera cincuenta y cuatro habladas por las naciones comprendidas en ella. Diez y seis no mencionadas en ese número, con excepcion de una, y diversas entre sí en la pronunciacion, y en gran número de palabras, eran consideradas como matrices, y son las siguientes:

- 1 Andoa.
- 2 Campa.
- 3 Chayavita.
- 4 Comaba.
- 5 Cuniba.
- 6 Encabellada.
- 7 Yebera.
- 8 Maina.
- 9 Muniche.
- 10 Pana.
- 11 Pira.
- 12 Simigaccurari.
- 13 Lucumbia.
- 14 Urarina.
- 15 Yamio.
- 16 Yinori. (2)

(1) Catálogo de las lenguas etc., tom. 1, trat. 1, cap. 5, p. 217.

(2) Idem, idem, n. 81, p. 262 y 263.

Todas estas lenguas tenían sus dialectos, que se designan con sus nombres respectivos: la primera 9, la segunda 7, la tercera 2, la cuarta 4, la quinta 2, la sexta 6, la séptima 2, la octava 4, la novena 2, la décima 2, la undécima 3, la duodécima 5, la décimatercia 3, la décimacuarta 4, la décimaquinta 4, y la décimasesta 5, y son por todas 65. (1)

Se mencionan 16 lenguas más, en que no se descubría afinidad alguna, 23 que habían desaparecido, y 10 del todo desconocidas. (2)

En los gobiernos antes denominados de la ciudad de Quito, de Atacames, Guayaquil, Cuenca, Macas, Jaen y Quijos se conocían ciento diez y siete lenguas diversas, que se designan con sus nombres, y se creía que serían quizá dialectos del idioma *quitus* ó *scira* que tenía afinidad con la *quichua*. (3)

§ 15.

En la Provincia de *Popayan* se hablaban antiguamente cincuenta y dos idiomas, que se desig-

(1) Idem, idem, idem.

(2) Idem, n. n. 82, 83, 84, p. 264.

(3) Idem, idem, § 2, n. 89, p. 272.

nan igualmente con sus nombres respectivos: (1) en la de *Darien* se usaba la lengua *dariela* reputada comunmente como matriz, y que el A. Hervás juzga ser dialecto caribe. (2)

En la Provincia de *Veraguas* la lengua que generalmente se hablaba era la *guaimie*, que se conjetura también ser dialecto caribe. (3)

§ 16.

Recorriendo la parte de la *América septentrional*, que forman hoy los *Estados Unidos de Norte América* desde el *Missisipi* hasta la costa oriental, incluso el *Canadá*, descúbrese, según la noticia que de estas regiones dan los escritores antiguos, que las lenguas más universales que allí se hablaban eran la *hurona* y la *algonquina*.

« En la América septentrional, dice el *P. Lafiteau*, (4) todas las lenguas de las naciones que la habitan, si se exceptúan los indios *sioux* y algunos otros que no conocemos bien, y que están más allá del río *Missisipi*, se reducen á dos lenguas

(1) Idem, idem, § 3, n. 92, p. 276--277.

(2) Idem, idem, n. 93, p. 279--280.

(3) Idem, tom. 1, trat. 1, cap. 5, n. 94, p. 281.

(4) *Moeurs des sauvages américaines comparée aux mœurs des premiers temps*, tom. 4, disc. ult., p. 184.

matrices, que son la *algonquina* y la *hurona*. Estas tienen tantos dialectos, cuantas son las naciones particulares. Cuando digo que las *lenguas algonquina* y *hurona* son las matrices, hablo según la opinión común; porque entre tanto número de lenguas, que entre sí tienen gran relación, es difícil, por no decir que es imposible, *discernir las lenguas primitivas* de las que son dialectos.»

De estas dos lenguas, la *hurona*, dice *Rasles*, que «es la más magestuosa y la más difícil. Esta dificultad proviene, no solamente de sus acentos guturales, sino también de la diversidad de sus pronunciaciones; pues muchas veces dos palabras compuestas de las mismas voces radicales, tienen significaciones totalmente diversas.» (1)

«Cada nación bárbara, continúa diciendo el mismo autor, tiene su lengua particular: así la tienen los *abnauis*, los *hurones*, los *iroqueses*, los *algonquinos*, los *illinoisés*, los *miamis*, etc. No hay libro alguno para aprenderlas, y aunque hubiera muchos, estos serían inútiles. *El uso práctico es el maestro único que puede enseñar.*» (2)

Varios son los *dialectos* de la lengua *hurona*,

(1) Lettres edificantes, et curieuses écrites des missions étrangères par quelques missionnaires jésuites, Recueil 23.—Paris, 1738, p. 213.—Carta del P. Sebastian Rasles escrita el año 1723.

(2) Lettres edif. etc., carta del P. Rasles, citada.

que según los que la entienden y hablan es noble, magestuosa, y más regular que los de los *iroqueses*, que emanan de ella: su pronunciación es tosca y muy gutural; y su acento difícil de aprender.

«La lengua de los *iroqueses onontague*, según el P. Lafiteau en su obra antes citada, es la que más se acerca a la *hurona* por su pronunciación y sus terminaciones. Por esto se estima más que las otras lenguas. En la pronunciación hacen una especie de cadencia y de saltillo, que no desagradan.» El de los *agmés* la califica de muy suave y ménos gutural; pues casi todas sus aspiraciones son delicadas y poco sensibles. La lengua *omneicout* le parecía ser dialecto de la *agnie*; los que la usaban afectaban delicadeza al hablarla; y para hacerla más suave, mudaban la r en l, y truncaban la mitad de las palabras, por lo cual era necesario adivinar la última sílaba; y esta delicadeza afectada y el tono que le daban eran desagradables. La *geiourna* y la *tsonnontouana* eran toscas; aunque las más enérgicas y abundantes de todas las *iroquesas*.

Siete eran los dialectos *algonquinos* que se hablaban en las naciones situadas entre los grados 43 y 46 de latitud boreal y 311 y 316 de longitud, según el Abate Hervás, quien las designa con sus nombres respectivos: seis *algonquinos* y tres *hurones* ó *iroqueses* eran los de las riberas del río S. Lorenzo hasta Mont-real: cinco *algonquinos* y un *huron*, al rededor del lago *Huron*, que se comu-

nica con los lagos superiores: diez algonquinos entre el *Missisipi* y los lagos *Michigan* y *Erie*; siete hurones en los contornos del lago *Ontario*; y siete algonquinos ó hurones en las cercanías del río *Ontonas* á 46 grados de latitud boreal y 300 de longitud. (1)

La lengua *apalachina* era la más universal en la *Florida*, en la *Luisiana* y en el *Ohio*, con muchos dialectos, que pasan de veinticuatro, segun la relacion que de ellos hacen los autores. (2)

§ 17.

El Abate Hervás, despues de hacer un prolijo exámen de las lenguas de América, asienta lo siguiente:

« Aunque en América son grandes el número y la diversidad de idiomas, se podrá decir que las naciones de solas *once lenguas* diferentes ocupan la mayor parte de ella. Estas once lenguas son las siguientes:

(1) Hervás. Catál. de las leng., etc., tom. 1, trat. 1, cap. 7, p. 380 y sig.

(2) Rochefort. Histoire naturelle et morale des isles Antilles, cap. 8, art. 12, p. 427.

—Cárdenas. Ensayo cronológico para la historia de la Florida etc., año 1550, p. 120, año 1658, p. 147, año 1570, p. 140, año 1572, p. 145.

« Araucana.
Guaraní.
Quichua.
Caribe.
Mexicana.
Tarahumara.
Pima.
Hurona.
Algonquina.
Apalachina y
Groenlándica.

« Las cuatro primeras de estas once son de la América meridional, y las siete últimas de la septentrional. La caribe se habla en las dos Américas.» (1)

Esta clasificacion, cualquiera que sea el grado de exactitud que se le suponga, facilitará mucho el estudio que se haga de estos idiomas, comparándolos con los más antiguos del otro continente; porque la atencion podrá ya contraerse á determinado número, que irá reduciéndose á medida que se avance en el exámen etimológico y estructura particular de cada uno de ellos; y cesará el asombro que causaba la simple contemplacion de lo que, para obtener algun resultado, tendria que practicarse, si hubieran de recorrerse todos ó la mayor parte de los que eran conocidos.

(1) Hervás. Catál. de las leng. etc., tom. 1, trat. 1, cap. 7, n. 126, p. 393.